

# **La Cruz Roja en Murcia con la educación intercultural como propuesta de integración\***

*M<sup>a</sup> JULIA MARTÍNEZ BERNAL\*\**

*Coordinadora Regional del Programa de Inmigrantes  
de Cruz Roja en Murcia.*

*JOSE MANUEL TAMAYO ÁLVAREZ*

*Coordinador de Asambleas Locales de Cruz Roja.*

El cambio cultural es un proceso social caracterizado por las múltiples formas en que las sociedades alteran sus pautas de cultura. Es una alteración de las estructuras sociales, como proceso que hace referencia a los mecanismos sociales reales mediante los que se efectúa el cambio.

Las formas en que estos grupos llegan a percibir e interpretar las diferentes condiciones sociales de sus miembros experimentan cambios que contienen todos los tipos posibles de reacción entre estas dos sociedades.

Hemos de tener en cuenta que dos culturas no entran directamente en contacto en toda su extensión, sino sólo en ciertos puntos o zonas, lo que provoca que el impacto de una sobre otra sea parcial. Por tanto las transformaciones no siempre son las mismas.

Por todo lo mencionado para el inmigrante se produce una recreación de su cultura de origen, esto tiene como consecuencia la aparición de nuevas minorías étnicas. Todo esto provoca un proceso de adaptación intercultural entre distintos grupos étnicos.

---

\* Fecha de recepción: 12 febrero 1999.

\*\* Asamblea Regional de la Cruz Roja. C/ General San Martín, 3. 30001 Murcia



Si la inmigración se puede definir como una interrelación de dos sectores culturales que se adaptan mutuamente y que mantienen sus particularidades culturales, llegamos a la conclusión de que el segundo paso es la Interculturalidad. A esto habría que añadir la participación. La participación es un punto muy importante para generar una nueva sociedad, aún por crear. Para la creación de esta nueva sociedad hemos de apostar por lo educativo como paradigma de la transformación de lo establecido como propio de cada cultura.

La intervención socio-educativa se orientaría a promover el proceso de cambio. Para ello deberíamos actuar dentro de planes integrales de intervención. Desde Cruz Roja se aboga por la creación de esquemas metodológicos que nos hagan abandonar las actividades puntuales de apoyo. Este proceso estaría formado por contenidos formativos, por estrategias para conocer la realidad de acogida y de cambio, así como promover procesos de cambios que generen estructuras participativas.

Si tenemos presente el trabajo que se ha realizado hasta el momento, nos damos cuenta que se ha centrado en la mayoría de los casos en aspectos concretos. Si a esto unimos las diferencias que se han producido en la población inmigrante, hemos de plantearnos las diferentes propuestas de integración que se han realizado y que se están realizando. Para esto hemos de partir del mestizaje social y de la nueva realidad que se está produciendo en el colectivo inmigrante.

Hasta el momento al hablar de inmigrantes nos referíamos casi siempre a hombres solos, de mediana edad, pero esto ha cambiado y hablamos de familias. Por lo que la intervención a todos los niveles ha de variar. Se debe ver la familia entera como un agente de cambio. No debiendo entender por tanto sujeto de un programa educativo sólo los niños.

En el proyecto educativo debemos centrarnos en actividades concretas que motiven una nueva situación estructural en la sociedad. Es por tanto que la educación intercultural se debe orientar tanto a los inmigrantes como a la sociedad de acogida, ya que ambos se ven implicados en este proceso de cambio de estructuras.

Hemos de añadir que la integración se refiere a aspectos muy concretos: formación, asistencia social, acceso igualitario a la sanidad y al mercado de trabajo. Son cada uno de estos aspectos los que potencia la integración, y la propuesta educativa debe centrarse en cada una de estos aspectos. Junto con esto hemos de tener en cuenta que los inmigrantes crean una relación respecto a la sociedad receptora con la puesta en práctica de las diferencias culturales. Ambos planos son complementarios, ya que reflejan las diferentes identidades. Como resultado de este proceso de interrelación se producirá una nueva sociedad más rica.

Desde Cruz Roja se aboga por un *conocer para comprender* y un *comprender para transformar* y entender otras sociedades, otras estructuras. En esta línea de actuación en Cruz Roja, trabajamos la interculturalidad desde situaciones encaminadas a conseguir la multiculturalidad como intercambio enriquecedor de distintas culturas en el que se busca algo más que la suma de las partes. Este algo más nos lleva a una lucha constante por la integración, por el intercambio de normas, reglas y valores.

Como integración en Cruz Roja buscamos un proceso de interrelación del colectivo de inmigrantes y la sociedad de acogida, trabajando con cursos de formación tanto para los inmigrantes como para los voluntarios que trabajan y colaboran en el proceso de formación e integración cultural, laboral, etc. de estos inmigrantes. Creemos que el modo más acerta-



do para trabajar esta interculturalidad es el acercamiento y conocimiento de sus costumbres, sus raíces, sus orígenes. Nuestro método de trabajo no es un trabajo exclusivamente pensado para la población inmigrante, sino para el conjunto social. Es muy importante que la segunda generación, tanto los nacidos aquí como los que vienen con sus familias o bien se reúnen con ellos mediante la reagrupación familiar, han de poder conocer y mantener las costumbres de su sociedad y cultura de origen. Para ello hemos de realizar una educación intercultural también en la sociedad de origen.

No debemos quedarnos en el aprendizaje del español como propuesta de integración, debemos de ir más allá, promoviendo el dominio del espacio y propiciando la inserción local.

Ante el fenómeno de la inmigración existen diferentes actitudes de respuesta que van desde el rechazo racista y xenófobo a la asimilación pasando por la multiculturalidad de la integración. De todas ellas, la integración es, a nuestro parecer, la opción más adecuada.

Para que los procesos de integración sean posibles, debemos eliminar las causas que provocan la exclusión de los inmigrantes y pasar de una política de extranjería que acentúa los elementos de control de los flujos de entrada y de control de la situación administrativa de los inmigrantes, a una política global de inmigración que, habiendo resuelto estas cuestiones, abra las líneas fundamentales del proceso de integración.

Por lo tanto, de ninguna manera debemos plantear el objetivo de la integración únicamente como la exigencia o facilitación de un *esfuerzo de adaptación de los recién llegados a nuestro modelo de sociedad*. Desde algunas instancias este parece ser el modelo de integración que se postula. Un modelo que, dicho crudo y llanamente, responde al deseo de obtener su sumisión y docilidad a nuestras normas y costumbres por lo que se refiere a la vida pública, aceptándose en todo caso, y siempre como mal menor inevitable, que puedan mantener sus costumbres sólo en los ámbitos privados, alegándose a un exceso de generosidad a reconocer la necesidad de respetar, siempre y sólo en estos ámbitos privados, su cultura, sólo a nivel folclórico.

Entendemos la integración como una búsqueda de emancipación social y una voluntad de participación. Esta búsqueda y esta voluntad es el punto de partida. Pero para que verdaderamente se de un proceso de integración se precisa también, según nuestro criterio, un punto de partida similar por lo que se refiere a la voluntad de participación conflictiva, efectiva e innovadora por parte del grupo cultural mayoritario, el cual, si no está dispuesto a compartir, la integración que postulamos deviene en la práctica imposible o muy adulterada.

Desde que Cruz Roja comenzó a trabajar con inmigrantes se han desarrollado programas como:

- 1 *CASAS DE ACOGIDA*, cuyo objetivo principal viene siendo el facilitar el alojamiento a los inmigrantes que llegan en un primer momento a la Región y que se están orientando para poder acoger a familias.
- 2 *ATENCIÓN DIRECTA*, para dar respuesta a distintas necesidades e información que en el día a día presenta el inmigrante.
- 3 *ATENCIÓN EN CENTRO DE INTERNAMIENTO*, donde se hace una atención psicosocial, así como asesoramiento jurídico, estando previsto un programa de intervención del voluntariado en actividades de ocio y tiempo libre.



4 *PROGRAMA DE ATENCIÓN HOSPITALARIA*, con actividades de acompañamiento y ayuda en el seguimiento del tratamiento. Realizando gestiones posteriores que facilitan su nueva integración en la sociedad.

Con todo esto y atendiendo a las nuevas demandas tanto sociales como de la propia inmigración se han creado nuevos programas de respuesta a los mismos, siendo estos:

1 Preparación para la integración atendiendo a que muchos inmigrantes tienen formadas expectativas de buscar trabajo, lo que contrasta con el bajo nivel profesional y las dificultades de integración.

La única salida para superar estas dificultades y mejorar su *estatus* social es la acción formativa, comprendiendo aspectos sociales, culturales y de preparación para el empleo, haciendo especial hincapié en las mujeres.

Programa enfocado desde Cruz Roja hacia conseguir:

- Ofrecer servicios encaminados a facilitar la integración de los inmigrantes en nuestro país.
- Facilitarles la adquisición de destrezas y habilidades sociales.
- Posibilitarles el acceso al aprendizaje del idioma.
- Facilitarles la preparación adecuada que les permita la inserción en el mundo laboral.
- Prestarle asesoramiento jurídico.
- Posibilitarles la participación y el desarrollo cultural y social.
- Facilitar y favorecer la interrelación de las diferentes etnias y grupos.

2 Apoyo a mujeres en situaciones de emergencia. Se trata de dotar de medios ya sean económicos, psico-sociales o de ayuda en gestiones a mujeres que por su situación (sola, solas con hijos) necesitan ayuda para integrarse en la sociedad. Ayuda que se realiza buscando la integración familiar así como la de cada uno de sus miembros como sujetos individuales.

3 Programa Youthstort de inserción socio-laboral. Se trata de dotar a estos inmigrantes de una preparación que le ayude a integrarse en la sociedad. Se trata de ampliar su integración más allá del aspecto laboral, si bien es importante dotar a los inmigrantes de esta formación laboral que les permita acceder a mejores puestos de trabajo. Se les intenta dotar también de un conocimiento del español, de la sociedad española y una orientación socio-laboral.

4 Proyecto *AD-HOC*. Con el que se intenta dotar de una situación regular a aquellas personas que llevando mucho tiempo en España y aún encontrándose integrados en la sociedad española a todos los niveles y presentando un alto grado de arraigo, no han podido acceder a esta situación.

Cruz Roja intenta que estos programas se realicen lo más cerca posible del lugar donde viven los inmigrantes. Por esto las diferentes Asambleas Locales de Cruz Roja que se reparten en la Región de Murcia realizan estos programas, intentando así que sea un proceso lo más cercano tanto al inmigrante como a la sociedad que lo va a acoger. Logrando de esa forma una implicación tanto del inmigrante como de los diferentes colectivos que componen la sociedad, siendo así un proceso integrador para ambos.

